

La pérdida de Aaron

Después de que su hijo fuese detenido por la descarga de archivos en el MIT, Bob Swartz hizo todo lo que estaba en su poder para salvarlo. No pudo. Ahora él quiere que el instituto confiese que papel tuvo en la muerte de Aaron.

Hubo un momento, durante los dos años de procedimientos legales que sobrepasarían, y luego harían añicos, dos vidas, cuando Bob Swartz y su hijo Aaron se encontraron con un poco de tiempo libre. Habían llegado al edificio de la Reserva Federal, en Boston, para encontrarse con el abogado de Aaron—una de las decenas de reuniones Bob organizaría con la esperanza de defenderse de los 13 cargos de delitos graves en contra de su hijo. Pero era temprano, así que dieron un paseo.

Aaron era el primer hijo de Bob, el mayor de tres, y él siempre había sido un niño frágil. Al crecer, Aaron y sus hermanos, Noé y Ben, tuvieron acceso sin restricciones a la naciente Internet, creando y codificando proyectos de su propio diseño. Las noches las pasaban construyendo robots con Legos, jugando a Myst o Magic: The Gathering. Las conversaciones de sobremesa podrían afectar a los méritos de una fuente en particular, o las teorías de Edward Tufte de la información." Era una casa de ideas", dice Bob.

Aaron aprendió a leer a los tres años, y se empezó a aburrir de la escuela poco después. En noveno grado se convirtió en un activista contra la escuela, con el argumento de que los ejercicios memorísticos y las tareas que les mandaban no podían enseñar a los niños a pensar. En lugar de ello, optó ser "deseducado", y documentaba su progreso en un blog que llamó Schoolyard Subversion. "Vivió más su vida en línea de lo que lo hizo con sus amigos", dice Bob. "Había un grado de alienación que se produjo, sobretodo, a medida que envejecía. Él estaba trabajando en Internet y eso era una especie de tierra incógnita." Pero Aaron encontró una red de amigos en línea - muchos mucho mayores que él - que compartían su interés por el futuro de la Web. Ellos pasaron un tiempo juntos en su casa de Highland Park, la unión con los libros recortaba a Aaron con el canon de la familia. Un verano, estaban catalogando varios miles de sus libros de acuerdo con el sistema de clasificación de la Biblioteca del Congreso. Una noche, una pelea estalló sobre ese sistema. Aaron ganó.

En otra ocasión, Bob llevó a Aaron a la Biblioteca Crerar en la Universidad de Chicago, al igual que su padre una vez le llevó a él. Bob dejó a Aaron través de los montones, sacó un libro del estante y lo acunó en sus manos. Era de 1800, una maravilla. Le dijo a su hijo que las bibliotecas eran portales al conocimiento del mundo.

Siempre que Aaron necesitaba consejo, su padre compartía una visión de la vida o de la literatura. "Siempre respondes cosas con las historias", Aaron diría. Esa tarde, mientras Bob y Aaron daban vuelta a la manzana, discutieron los acontecimientos del par de meses anterior - el arresto de Aaron, cuando lo pusieron contra la acera, cuando le cachearon desnudo y confinamiento en solitario durante la acusación; la ruta cada vez más tortuosa en la negociación con la Oficina del Fiscal de EE.UU. fue teniendo cargos, y esos gastos legales, no tardarían en costar \$ 1,000,000; la condena por delito grave que Aaron tanto temía. Aaron dijo que se sentía como si hubiera estado viviendo en una versión de El proceso, la novela clásica de Kafka, que trata de la incoherente persecución de un acusado llamado Josef K.

Aaron había leído esa historia en 2011, poco después de su detención, y la describió como "profunda y magnífica" en su blog. "No había leído mucho a Kafka antes y había crecido creyendo que se trataba de una obra paranoica e hiperbólica", escribió. En cambio, la había encontrado "precisa - cada detalle perfectamente reflejado en mi propia experiencia. Esto no es ficción, es un documental".

Bob había admirado Kafka , pero no recuerda la trama de El proceso . Le pidió a Aarón que le recordara cómo termina la historia.

Aaron le miró fijamente.

"Mataron a K., papá", le dijo Aaron . "Ellos lo mataron."

Apenas unos meses más tarde, el 11 de enero de 2013, casi dos años desde la fecha en la que fue detenido por primera vez por un agente del Servicio Secreto, en la plaza central, Aaron Swartz se ahorcó en su apartamento de Brooklyn. Tenía 26 años de edad.

El MIT puede ser la escuela de ingeniería más prestigiosa del mundo, con mapas táctiles instalados en los vestíbulos de sus edificios, pero sigue siendo un lugar muy difícil para orientarse. Para encontrar la habitación 485 en el edificio Media Lab, se pasa a través de una serie de puertas dobles de plata, luego bordeas un taller donde un jardín de flores mecánicas brillan de color púrpura y plata bajo luces iridiscentes. No hay pegatinas o volantes pegados a la ventana de la sala de la habitación 485; las persianas están cerradas. La única señal de que está ocupado es la poesía magnética en la puerta. La mayoría de los azulejos son una mezcla al azar, pero nueve han sido dispuestas para formar las líneas: *Construye el futuro para que sea mejor para tus hijos.*

Bob Swartz está dentro.

Bob tiene ojos marrones y tipo una frente coronada de pelusa gris. Lleva una camisa a rayas, unos caquis, un cinturón marrón , un reloj TAG Heuer con una correa de cuero marrón simple, y zapatos cómodos. Gira en su silla con una pierna metida debajo de él. La habitación es pequeña , sólo alrededor de 10 por 14 pies, pero hay siete sillas de oficina. "Aquí es donde las sillas pasan el rato", bromea . Hay cansancio en su voz. "Me siento mal si las pongo en el pasillo."

Bob vive en Highland Park, Illinois. Durante más de una década, ha viajado al campus del MIT cada mes para consultar los aspectos de propiedad intelectual de las creaciones de Media Labs. Tras la detención de Aarón, estos viajes pasaron a tener más urgencia: Tenía que presentar mociones, reunirse con los abogados, suplicar a los administradores del MIT. Ahora, a raíz de la muerte de su hijo, venir aquí se ha convertido en su duelo.

"Veo a Aaron en cada esquina", dice. "Paso por el edificio. Veo la policía del MIT. Me acuerdo , me acuerdo de él ... ", suspira. "Pasamos mucho tiempo aquí. Hay todo tipo de aspectos dolorosos de lo que pasó. Vuelven".

En enero de 2011, a pocas manzanas de donde Bob se sienta, Aaron fue arrestado por la descarga de 4 millones de artículos con derechos de autor de JSTOR, un archivo Online de las revistas académicas (JSTOR significa Journal Storage (Almacenamiento de diarios)). JSTOR cobra a las bibliotecas \$ 50.000 en cuotas de suscripción anuales para acceder a su archivo, pero en el momento, la política de red abierta del MIT significaba que cualquier visitante al campus podría aprovecharse de los privilegios de suscripción del MIT con un inicio de sesión de invitados. Aun así, Aaron fue acusado de acceso excesivo y no autorizado a la red de la universidad bajo la Ley de Fraude y Abuso (CAFA).

La fiscal de Estados Unidos Carmen Ortiz, en medio de la persecución que la llevaría a que *Globe* la llamase la bostoniano del Año de 2011, sostuvo la acusación de Aaron como una advertencia a los piratas informáticos de todo el mundo: "Robar es robar si se utiliza un comando de ordenador o una palanca, o si usted roba documentos, datos o dólares", dijo en ese momento. "Es igualmente perjudicial para la víctima si se vende lo que se ha robado o si se regala".

De hecho, Aaron se enfrentó a penas más severas que si hubiera utilizado una palanca: 35 años de prisión y una multa de hasta \$ 1 millón. "Yo le dije, 'Voy a usar todos los nervios de mi cuerpo y cada sinapsis de mi cerebro para sacarte de este lío'", dice Bob .

Bob le rogó a los administradores y los abogados del MIT que interviniesen. Joi Ito , director del

Media Lab , también solicitó a la universidad que lo considerase un "asunto de familia" y hablase sobre los cargos de Aarón calificados de "acceso no autorizado" en un campus donde cualquiera, en cualquier lugar, puede iniciar sesión en el sistema JSTOR -o en cualquier biblioteca de la base de datos - con una sencilla conexión Ethernet. Pero en cambio, el MIT tomó una posición de "neutralidad ". No hizo ninguna declaración pública a favor o en contra de la persecución de Aaron o sobre si debía ser encarcelado. Esta es la otra razón por la cual las visitas de Bob a MIT son tan dolorosas: No puede caminar por el campus sin sentir que el MIT traicionó a su hijo. "Siempre sentí que el MIT actuaría de una manera razonable y compasiva y que el MIT no era el problema", dice Bob. "Yo no entendía la profundidad de lo que el MIT había hecho en ese momento."

Bob ha desarrollado una rutina durante sus visitas a Cambridge . Él duerme en las habitaciones del Kendall Hotel. Por la noche, va dando un paseo a Emma's a por una pizza, o visita la librería de Coop en Harvard Square. Algunos días come en Legal Sea Foods, donde a menudo escucha los desarrolladores de drogas debatir el riesgo de la financiación de nuevas investigaciones. Esto le molesta. Él cree que la gente debe estar dispuesta a tomar riesgos, para intentarlo y fallar, y que a través del fracaso venga el cambio y la invención. "Todo viene de mi padre", dice Bob .

El padre de Bob , William Swartz, fue un exitoso hombre de negocios de Chicago que invirtió su riqueza en el activismo social. Fundó la Fundación Albert Einstein Peace Prize, y era activo con Pugwash, el grupo de desarme nuclear que ganó el Premio Nobel cuando Aarón tenía ocho años. A través de Pugwash, William se hizo amigo de Jerome "Jerry" Wiesner, el 13 presidente de MIT y cofundador del Media Lab. Cuando Bob era un adolescente, su padre lo envió a recoger Wiesner en el aeropuerto cuando llegó a la ciudad. "Jerry tenía un corazón increíble y era un ser humano extraordinario", dice Bob. En sus memorias, Wiesner encarnaba todo lo que representaba el MIT: la compasión y la creatividad, desafío de la autoridad, y la investigación científica pura. Bob nunca fue aceptado en el MIT - su dislexia le hizo tener calificaciones mediocres en la escuela secundaria- pero convenció a la universidad de que le permitiera completar algunos cursos de pregrado y postgrado allí como estudiante especial en el departamento de matemáticas. Él llegó justo cuando MIT comenzaba a abrazar y celebrar su ética hacker. En el MIT, un hack puede significar irrumpir en un sistema informático de manera buena, pero también puede significar irrumpir en la red de metro de la universidad de túneles, inflando globos del MIT durante el juego Harvard-Yale, o la medición de los puentes en Smoots .

"El hacking investigaba un tema para su propio bien y no para el avance académico, explorar lugares inaccesibles en el campus, haciendo algo clandestino o fuera de lo normal, o al hacer bromas", escribió Brian Leibowitz, director de la revista *The Journal of the Institute for Hacks, TomFoolery, and Pranks at MIT* (Revista del Instituto de Hacks, payasadas y Bromas en el MIT). Lo que comenzó como una serie de payasadas se convirtió en actos elegantes de astucia que han llegado a definir los valores de la institución. "Los hackers creen que las lecciones esenciales se pueden aprender de los sistemas - del mundo- desarmando las cosas, ver cómo funcionan, y utilizar este conocimiento para crear cosas nuevas y aún más interesantes", escribió Steven Levy en *Hackers: Heroes of the Computer Revolution* (Hackers: Héroes de la Revolución de la Computación). "Les molesta cualquier persona, barrera física , o ley que trate de evitar que se haga esto."

Los ojos de Bob se iluminan cuando se le pregunta acerca de sus propios hacks. Él no dice nada, sólo ofrece una sonrisa socarrona, es la misma sonrisa que heredó su hijo. Con el tiempo, Bob se hizo cargo de los negocios de su padre y lo adaptó a una compañía de software. Se casó y tuvo tres hijos, que recibieron su afición por la informática . "Antes de que existiera la World Wide Web, nosotros usábamos Internet," dice Bob. "Todos entendimos muy

pronto que Internet iba a cambiar todo. "

Aaron comenzó a aprender por si mismo a hacer programas simples mientras estaba en la escuela primaria. Cuando tenía 12 años, acompañó a Bob al MIT y se sentó en una clase de desarrollo web de Philip Greenspun. "Yo estaba tan emocionado por la clase que en cuanto llegue a casa traté de hacer algo", Aaron escribió a un amigo años después.

Incluso entonces, Aarón vio la Web como una plataforma para compartir libremente. Un año antes de que Wikipedia despegase, él construyó una enciclopedia de código abierto, que presentó al concurso ArsDigita de Greenspun para programadores adolescentes. Como finalista , conoció al inventor de la Web, el profesor del MIT Tim Berners-Lee. Su siguiente paso fue la coautoría de algunos de los primeros códigos de los canales RSS, a los 14 años; trabajó en las estructuras de Creative Commons con el famoso profesor de Derecho de Harvard Lawrence Lessig, a los 15; y ayudó a construir el sitio web Reddit, la venta que le hizo millonario una semana antes de su 20 cumpleaños.

Al igual que su padre, Aaron nunca fue un estudiante del MIT -estuvo un tiempo en Stanford, pero lo encontró carente intelectualmente. En cambio, trabajó con Lessig como becario en el Centro Berkman para Internet y la Sociedad de la Universidad de Harvard , y comenzó a centrarse en el potencial político de sus habilidades de programación. El confundió Demand Progress, un grupo de activistas que arremetió contra la censura en Internet. Él hizo malabares con proyectos sobre el acceso abierto, repensó las restricciones de copyright, y pensaba en como con la corrupción corporativa, y habría sido coautor de el Guerrilla Open Access Manifiesto, que argumentó que el acceso público a las publicaciones académicas era un imperativo moral. Aarón se acercaba a cada etapa de su vida con un idealismo desenfrenado. Cada vez que se sintió frustrado o decepcionado, Bob le animó a aprender del fracaso. "La meta de Aarón", dice, era simplemente "hacer un mundo mejor."

Aaron vivía en Central Square, moviéndose fluidamente entre Harvard y el campus del MIT. En el MIT, visitaba a amigos y familia, incluyendo a sus hermanos, que internaron en el Media Lab. La novia de Aaron en ese momento, Quinn Norton, describió su familiaridad con el MIT: Aaron " tenía un historial de hacking ", dijo en una entrevista con el MIT después de su muerte. A veces, cuando ella le llamaba el le decía, "No puedo hablar ahora , estoy colándome en un edificio del MIT con un puñado de estudiantes."

"Era un lugar divertido en el que el podía hacer eso", dijo. "Y creo que lo hacia en el MIT porque estaba en el espíritu de las cosas que él hacia, y otras personas que conocía hacía, en el MIT." Norton dijo al MIT que Aarón tenía la costumbre de recoger big data, y que ella había ayudado a liberar millones de libros de dominio público de Google Books: "Era un juego. Era un coleccionista de datos... Él realmente amaba tratarlos con scripts y analizarlos y tratar de conseguir cosas... Creo que el pensaba que si el MIT no hubiese querido que hiciese eso, le habrían dicho que parase" . Aaron era un hijo de Internet, y cuando la noticia de su suicidio comenzó a filtrarse Online, se puso de luto. Berners-Lee dijo en Twitter : " Aarón muerto. Caminantes del mundo, hemos perdido a un sabio dignatario. Hackers por derecho, somos uno menos. Padres, hemos perdido a un hijo . Dejados llorar." Larry Lessig terminó su réquiem en línea con "Siempre te querré, muchacho dulce. Por favor, encuentra la paz que buscabas. Y si lo haces, por favor, encuentra la manera de compartir eso también".

La familia Swartz emitió un comunicado más puntiaguda. "La muerte de Aarón no es simplemente una tragedia personal", decía. "Las decisiones tomadas por los funcionarios de la oficina del Fiscal de EE.UU. Massachusetts y en el MIT contribuyeron a su muerte.... El MIT se negó a apoyar a Aarón y a los queridos principios de su propia comunidad." En el funeral de Aaron, Bob fue aún

más crudo. "Aaron no se suicidó, fue asesinado por el gobierno", dijo, dando titulares a todo el mundo, y agregó: "Tratamos y tratamos de conseguir la ayuda del MIT y que mostrase compasión ... [pero] sus preocupaciones institucionales eran más importantes."

En marzo, Bob volvió al campus para el funeral de Aaron. Escribió las palabras que iba a decir ese día en su oficina en el edificio Media Lab . Vestido con un traje gris oscuro , se paró en el podio , y citó el trabajo de otros visionarios digitales que se mofaron de la ley: Steve Wozniak y Steve Jobs, Bill Gates, Mark Zuckerberg , y el fundador de Polaroid , Edwin Land. "Esta gente hizo exactamente lo que el MIT les dijo que hicieran, que colorean fuera de las líneas... pero el MIT de hoy destruye este tipo de gente", dijo.

Ahora es verano, y la luz del sol de agosto se filtra por la ventana de su oficina. En enero, el MIT le preguntó al profesor Hal Abelson, un líder del movimiento de acceso abierto (Open Access), para dirigir una investigación sobre el papel del MIT en la muerte de Aaron, y esta es la primera vez que Bob ha estado en la escuela desde la publicación del informe, unos días antes. Abelson entrevistó a docenas de personas: los amigos y la familia de Aarón, los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, los abogados de Aarón, los abogados del MIT, y dos equipos de funcionarios de la administración del MIT (la dimisión de Susan Hockfield como presidenta llevaría a una revisión administrativa y a una renovación de citas). Los administradores de la universidad habían rechazado sus solicitudes de reunión hasta que se completase, pero ayer mismo, fue capaz de sentarse con el presidente del MIT, L. Rafael Reif, durante casi una hora. Él se sintió alentado al ver un retrato de Jerry Wiesner sobre el escritorio de Reif. Le dijo al presidente que las cuestiones asociadas con la muerte de Aaron van al alma del MIT. "Hubo una falta total de compasión en la forma en que manejaron el caso", dice ahora. "Y esa es la tragedia. Y en la medida de que eso no cambie, el MIT habrá perdido completamente su camino."

Se suponía que iba a ser el trabajo de un fantasma. A finales de 2010, después de crear el perfil de usuario falso Gary Host -acortado sería GHOST (fantasma) en el correo electrónico de acceso- Aaron comenzó la descarga de archivos de JSTOR. En algún momento de noviembre , dejó un ordenador portátil escondido en un armario del sótano en el Edificio 16 del MIT, en el que podría concebiblemente continuar con la descarga varios días sin que nadie se diese cuenta.

Cuando JSTOR se dio cuenta de la descarga masiva, se bloqueó la dirección de correo electrónico fantasma, y notificó a MIT. Pero la descarga continuó, y JSTOR bloqueó al MIT de sus archivos. El 4 de enero de 2011, la policía del campus encontró el ordenador portátil en el armario y llamaron a la policía de Cambridge. El detective que tomó la llamada era también un miembro de la Fuerza de Tarea de Delitos Electrónicos de Nueva Inglaterra, que incluye a representantes del Servicio Secreto de los EE.UU. En poco tiempo, una gran cantidad de agentes descendió al campus. No estaban seguros de que se trataba exactamente, pero sospechaban de una violación internacional: cuando el Servicio Secreto llegó, Bob dice, lo primero que preguntaron fue si alguna investigación clasificada de la universidad estaba amenazado.

Los oficiales colocaron una cámara de vídeo en el armario, mientras que el agente del servicio secreto en el caso, Michael Pickett, preguntó a los Servicios de Información y Tecnología del personal de la escuela si tenían alguna grabación electrónica útil para la investigación. Sin una orden judicial, los abogados de la Oficina del Abogado General de MIT dieron los materiales a Pickett.

El sospechoso regresó al armario esa misma tarde, pero cuando la policía del MIT llegó ya no estaba. Un hombre delgado, joven, con el pelo oscuro y ondulado, largo hasta los hombros, vestido con un abrigo oscuro, una mochila gris y pantalones vaqueros, y que lleva un casco de bicicleta blanca: Sólo la cámara lo vio. Dos días más tarde, después de esas imágenes fuesen distribuidas a la policía del MIT, los oficiales del campus fueron alertados de que alguien había entrado en el armario una vez más. Miraron en el vídeo como el sospechoso retiró el ordenador portátil, esta vez

con un casco de bicicleta ocultando su rostro. Más tarde ese día, el capitán de la policía del MIT Albert Pierce vio a un hombre joven en bicicleta que se parecía al sospechoso, a través del campus de Vassar Street.

Pierce siguió al sospechoso en Massachusetts Avenue dirección norte, a través de Central Square, con el tiempo de alcanzarlo justo después de la intersección. Pidió refuerzos, y otro oficial del MIT y Pickett Agente Especial respondieron rápidamente. Pierce se detuvo al lado del ciclista, mostrándole su placa y ID. El sospechoso dijo que no hablaba con extraños y que Pierce no era un "poli de verdad", entonces se deshizo de su bicicleta, y empezó a correr en dirección a Central Square. Pierce trató de perseguirlo a pie, pero regresó a su coche. Para entonces, los otros oficiales habían llegado, y los dos coches siguieron al sospechoso hasta Lee Street.

Aaron Swartz fue aprehendido en un bloque tranquilo a una milla del campus del MIT, delante de una hilera de casas adosadas señoriales de tres pisos. El agente especial Pickett le puso las esposas. Fue acusado de allanamiento de morada con la intención de cometer un delito grave. Él estaba a pocas cuadras de su casa.

Bob estaba saliendo de un avión en San Francisco, cuando su esposa, Susan, le llamó con la noticia: "Aarón ha sido arrestado en el MIT." Bob llamó a Aarón inmediatamente. Dijo que había sido maltratado, que los oficiales tomaron su bicicleta, mochila, y el portátil. "Sonaba asustado", recuerda Bob.

Bob se alarmó, pero esta no era el primer choque de Aarón con la ley. Cuatro años antes, el FBI había investigado a Aaron por una descarga masiva de la página de Public Access to Court Electronic Records (PACER), un archivo de las cortes judiciales de del gobierno. El activista open-government (gobierno-abierto) Carl Malamud cree que los documentos públicos deben ser libres para el público, y alentó a los activistas a liberar los archivos a través de una versión de prueba gratuita que PACER ofrecía a las bibliotecas. Aaron dijo a Malamud que él había escrito un script que podía hacer descargas fuera de la red de la biblioteca, pero Malamud le dijo que se adhiciese a los canales apropiados. Aaron siguió adelante y utilizó su script de todos modos, descargando unos 2,7 millones de archivos.

Esa vez, Aaron advirtió a sus padres de que el FBI podría hacerles una visita. Bob y Susan estaban molestos, pero trataron de no demostrarlo. "Yo quería que entendiese que tenía nuestro apoyo", dice Bob. "No nos parecía que gritar de miedo y gritarle fuese productivo, así que no lo hicimos. "El FBI y el Departamento de Justicia mandaron a un equipo de vigilancia al hogar Swartz, pero nunca presentaron cargos. Malamud y Aarón no habían violado ninguna ley, y además, sus descargas masivas habían expuesto lagunas de privacidad flagrantes como que el gobierno había fracasado en la corrección de números de Seguro Social, nombres de los informantes, y otra información problemática de los archivos. Como Bob recuerda: "Es algo que vino y se fue."

Esta vez era diferente. Unas semanas después de su arresto, la policía le dijo a Aarón que podía ir a recoger los bienes que le habían sido confiscados. Aaron llama a Bob: "¿Papá, ¿podrás venir conmigo a recoger mi bici", le preguntó.

"Por supuesto", dijo Bob.

Bob y Aaron entraron a la sede de la policía del MIT de la calle Vassar Street. Mientras estaban sentados en la estación, mirando a través del cristal a prueba de balas, "Era como, ¿qué estamos haciendo aquí?" Bob recuerda. Aaron estaba miserable y deprimido. Los policías del MIT le devolvieron su casco, mochila y bicicleta, pero mantuvieron una unidad USB que se había utilizado para las descargas. "Ahora le toca al Servicio Secreto," Bob recuerda que dijo el poli.

"Los dos se miraron y dijeron: ' Esto es mucho más grave de lo que pensábamos."

En las esquinas open-access (acceso-abierto) de Internet, los compañeros hackers de Aaron aún buscan una respuesta: ¿Qué había planeado hacer con los archivos descargados? La mayoría de los actos de desobediencia civil se hacen públicamente, sin inicios de sesión fantasmas o portátiles ocultos. Aaron podría haber hecho su descarga al aire libre: las políticas de red abiertas del MIT en ese momento permitían que cualquiera que visite el campus pueda acceder a servicios como el JSTOR. Esa apertura, junto con la histórica celebración de la cultura hacker de la universidad, podría haber dado lugar a que Aaron pensase que sería más probable ser castigado que procesado. Pero eso no explica por qué recurrió a maniobras clandestinas.

Sólo Lessig, que durante poco tiempo fue abogado de Aaron, ha dicho que sabe a ciencia cierta cuál era el plan de Aaron. Pero él lo comparte. En cambio, ha dejado caer pistas. En una conferencia en Harvard, poco después de la muerte de Aaron, exponía posibles escenarios. En uno, Aaron tenía la intención de liberar los archivos a los países del tercer mundo. Otro escenario: planeó analizar los datos para buscar evidencias de ciencia corrupta, tal como había hecho con una base de datos legal bajo la guía de Lessig en Stanford. Para Bob, esta última explicación parece más probable. "Hubo una conversación que tuvimos en la que indicó que el objetivo de estos documentos era hacer un meta-análisis de ellos," dice Bob. "Él describió, de manera similar, fijándose en la financiación asociada a los documentos."

"Pero las razones no importan al final", dice. Él sabe que casi no le importaban a la fiscalía. La verdadera pregunta es: ¿Sabía Aaron, ese otoño, al peligro al que se exponía?

"No había ninguna duda en mi mente de que el entendía cómo se había torcido todo, y él estaba muy preocupado por eso", dice Bob. "Nosotros no necesitamos tener esas conversaciones sobre por qué lo hizo, o lo que pasaba por su cabeza, porque esa no era la cuestión."

Hay una historia que contó a Aaron entonces, justo después de su detención. "Mira mi mano", le dijo a su hijo, señalando una cicatriz en la piel entre su dedo índice y el medio. "Cuando yo era un estudiante, estaba trabajando en el cuarto oscuro del New College, y estaba poniendo un tapón de goma en un tubo de vidrio. Y cada vez metía más adentro el tapón en el tubo de cristal, este se resquebrajaba, y me dije a mí mismo, ya sabes, me voy a clavar ese tubo de vidrio en la mano, pero seguí insistiendo, y me clavé el tubo en la mano. Y me fui al Sarasota Memorial Hospital y el médico no era el mejor y él cosió de nuevo mi dedo y dejó esa red en mi mano. Porque debería haberlo dejado - sabía yo".

Stephen Heymann, el abogado principal en el caso de Aaron, es conocido por su tenaz e inflexible enfoque de sus procesamientos. Él viene de una formación jurídica distinguida: su padre, Philip Heymann, es profesor de Derecho de Harvard quien trabajó como fiscal del Watergate. Philip Heymann también se desempeñó como subprocurador general en la Casa Blanca de Clinton, donde se hizo amigo de Ortiz y Eric Holder, quien luego se convertiría en secretario de Justicia.

El Heymann joven se hizo un nombre a sí mismo por ser pionero en el enjuiciamiento de los delitos informáticos dentro de la Oficina del Fiscal de EE.UU. en Massachusetts. Durante casi tres décadas, ha defendido las leyes señaladas por la Ley de Fraude y Abuso (Computer Fraud and Abuse Act, CFAA), y como jefe de la Unidad de Delitos Cibernéticos en la Oficina del Fiscal de los EE.UU., el supervisó la primera vigilancia electrónica autorizada por los tribunales de una red informática. En 2000 trabajó en el caso en contra de Jonathan James, un joven de 16 años que había violado la red de la NASA. James se convirtió en el primer menor enviado a la cárcel por crimen de piratería informática.

La CFAA fue la reacción histórica del Congreso a *Wargames* (Juegos de Guerra), la película de 1983 en la que un adolescente Matthew Broderick hackea el arsenal nuclear de NORAD. El objetivo era proteger a los bancos y los ordenadores de defensa estadounidenses de las amenazas cibernéticas internacionales, pero a medida que Internet ha ido evolucionado en las últimas tres décadas, también lo ha hecho la CFAA. El Departamento de Justicia ha ampliado su alcance y ahora lo

utiliza para presentar cargos para una amplia gama de infracciones en línea, algunos tan triviales como mentir en tu propia página de MySpace.

El trabajo de Heymann en la CAFA ha ayudado a darle forma. En 1994 dirigió la persecución de el estudiante del MIT David LaMacchia, quien fue acusado de utilizar las redes de la universidad para copiar 1 millón de dólares en software, que luego publicó en línea para que otros lo utilizaran. Como Swartz, LaMacchia se enfrentó a la cárcel con cargos de delitos graves. A diferencia de Swartz, su caso fue rechazada por un juez, que consideró que sus acciones fueron "descuidadamente irresponsables" pero dejó irse a LaMacchia porque no mostró ninguna intención de sacar provecho de sus acciones.

En los círculos jurídicos, este enfoque Robin Hood a la distribución de software se llegó a conocer como la escapatoria LaMacchia. En 1997 el Congreso aprobó una ley que fortalece la sanción penal por infracción de copyright, incluso si el propietario no tiene intención de obtener un beneficio. La medida fue precursora temprana de la legislación Stop Online Piracy Act (SOPA), que flotaba en el Congreso en 2011 - una legislación en la que Aaron hizo campaña en contra, y que fue finalmente anulada.

Para Bob y Aaron, Heymann era la cara del estado. Los abogados de Aaron se acercaron a Heymann poco después de la detención de Aaron, para pedirle que retirase los cargos. Las reuniones no fueron bien; Heymann se negó a aceptar una solución que no implicara la cárcel. En un callejón sin salida con Heymann, Bob y Aaron se acercaron a la JSTOR. La compañía fue mucho más abierta a la negociación, y en junio de 2011, las partes llegaron a un acuerdo civil. Aaron pagó una multa de \$ 26.500. Un portavoz dijo que JSTOR daba por concluido el caso: "Nosotros no [tenemos] ningún interés en la continuación de este asunto legal."

Sin embargo, la causa penal continuó hacia adelante sin inmutarse. Como la acusación de Aaron se acercaba, Heymann le ofreció un acuerdo con la fiscalía: Si accedía a un cargo de delito, el pasaría tres meses de prisión, seguidos de un período de prueba y un tiempo en un centro de rehabilitación. Las negociaciones continuaron, pero al final Aaron dijo a Heymann que no. Prefería pelear los cargos por delitos graves e ir a juicio.

Más tarde, Heymann diría al MIT que estaba "estupefacto" por la decisión de Aaron, y dijo que Aaron estaba "sistemáticamente re-victimizando" la universidad por la elección de ir a los procedimientos jurídicos. Criticar públicamente el MIT en un juicio, dijo Heymann, era similar a "atacar a una víctima de violación en base a que se acostaba con otros hombres."

En los meses siguientes, a Aaron se le prohibió el acceso a los campus de la Universidad de Harvard y el MIT. Los Agentes del Servicio Secreto hicieron trizas su apartamento. Heymann citó a la novia de Aaron, Quinn Norton, para dar testimonio ante un jurado. Eso fue bastante malo, pero incluso antes de que el jurado fuese convocado, Norton acordó reunirse con Heymann - en contra de las súplicas de Aaron. Norton diría más tarde que ella pensaba que podía convencer a Heymann de que abandonase la acusación. En cambio, la presionó hasta que tuvo lo que necesitaba: Norton mencionó que Aaron había sido coautor del Manifiesto Guerrilla Open Access (notablemente, la fiscalía no había podido leer a través de las entradas del blog del activista de Internet que habían decidido para imputar). Para Heymann, esta fue una pieza clave: Se estableció un motivo. Aaron quedó devastado. Si Norton no se hubiese reunido con Heymann, a su juicio, el fiscal nunca podría haber encontrado el manifiesto por sí mismo. Estaba furioso. Y aún más, Norton le diría a un investigador del MIT después, que estaba aterrorizado "que cualquier persona que hablase con él fuese tratado como a el mismo, así que él no hablaría con nadie.... "Me consideré radiactiva, él consideró a ambos radiactivos - cualquier persona con la que hubiésemos hablado de repente podría ser empujado a esa pesadilla".

Bob cree que la cooperación de Norton con los fiscales fue una traición que dejó a Aaron desnudo.

La relación de pareja se disolvió poco después.

Unos días antes de la acusación, el abogado de Aaron llama a la Oficina del Fiscal de EE.UU. y convino en que Aaron iba voluntariamente a rendirse. Pero Bob dice que los fiscales insistieron en arrestarlo: "Le desnudaron. Le quitaron los cordones. Lo pusieron en confinamiento solitario y lo dejaron allí. Lo sacaron esposado. Y luego, después de publicarse su fianza, lo dejaron en una celda durante un par de horas, sin ninguna explicación. Era por sadismo". La Oficina del Fiscal de EE.UU. sostiene que no tuvo en cuenta la anterior investigación del FBI cuando se tomó la decisión de procesar a Aaron, pero los lazos con el activismo de Aaron resonaban. En el día de su acusación, Aaron envió 11 tweets, muchas de las cuales estaban vinculadas a un artículo de la página Demand Progress que compartía detalles de su caso. Esta "campana salvaje de Internet" era un movimiento "estúpido" que desplazó el caso "a un nivel humano de uno-contr-a-uno a nivel institucional," Heymann diría más tarde.

Aaron fue acusado de fraude electrónico, fraude informático, y la "obtención de información de forma ilegal desde" y "imprudentemente dañar" un "equipo protegido." Serían 13 cargos de delitos graves en total. En el momento de la acusación, la Fiscalía de EE.UU. dijo que podría enfrentar 35 años de prisión.

Aaron tenía colitis ulcerosa, y su familia temía que su salud se deterioraría si él fuese a la cárcel. Él estaba cada vez más deprimido. "Las negociaciones de declaraciones interminables, discusiones sobre la cárcel, a que cárcel para ir, como iba a ser el centro de rehabilitación ... eran una tortura", dice Bob. "Ellos eran una tortura para mí, pero mucho más que tortura para Aaron. Él no podía hacerle frente. Yo me ocupé de los aspectos legales del caso, ya que era muy difícil para él hacerlo. Y, sabes, eso destruyó su sensación de seguridad".

En una entrevista en diciembre, el primer asistente del fiscal de Carmen Ortiz, Jack Pirozzolo, habló conmigo sobre el caso. "Steve [Heymann] es un cuidadoso, prudente fiscal... Él ha tomado la tragedia del suicidio del Sr. Swartz muy mal. Nosotros como fiscales tenemos un trabajo que hacer. Seguimos la evidencia dondequiera que se encuentre, y recomendamos los cargos basados en las pruebas y la ley aplicable. En este caso, la evidencia de conducta criminal dirigió al Sr. Swartz, y no creo que pueda haber mucho debate sobre eso", me dijo. Él sostiene que el imperio de la ley debe ser aplicado sin importar el talento de alguien, la estatura, o las creencias políticas. "Hasta donde yo sé, el Congreso no nos ha dicho que hay un cierto conjunto de reglas para los estudiantes del MIT y otro conjunto para todos los demás... La afiliación de una persona con el MIT o Harvard no confiere inmunidad de las consecuencias de violar la ley... El sr. Swartz era, obviamente, un tipo con talento, pero nuestro sistema no puede funcionar si se aplica un conjunto de reglas para un grupo de personas y no a otros, porque aprobamos sus talentos. Hay, en cierto sentido, una doble moral impresionante que se está aplicando aquí".

Para Bob, las acciones de Heymann fueron más allá de las obligaciones de un fiscal.

"Claramente no sabe lo que le hace a la gente", dice Bob de Heymann. "Y esta no es la primera vez."

La presión que tenía sometido a Aaron no era la única. En 2008, Jonathan James, el hacker juvenil que Heymann había condenado en 2000 a la edad de 16 años, se encontró de nuevo bajo sospecha. En ese momento, Heymann conducía una investigación sobre la organización más grande de robo de identidad en la historia de EE.UU., y James fue implicado. Nunca fue acusado, pero los agentes del Servicio Secreto saquearon su casa y pusieron un dispositivo de rastreo en su coche. El 18 de mayo de ese año, fue encontrado muerto en su casa después de con una herida de bala auto-infligida. En su nota de suicidio, escribió que había llegado a creer que iba a ser el chivo expiatorio como miembro clave de la red de hackers a causa de su condena anterior." Los federales juegan sucio", escribió.

La relación entre Heymann y el MIT era complicada, y eso salió a la luz mucho más tarde. El informe de 182 páginas de Abelson, publicado en julio, ofrece una extraordinaria visión de la lucha de la universidad con su imagen pública. Y mientras que el informe justificaría en última instancia, que el MIT se mantuviese en su posición neutral, la universidad aparece a menudo indiferente e insensible en sus páginas.

Por ejemplo: Apenas unos días después que JSTOR notase por primera la descarga masiva de Aarón y notificase al MIT, un miembro del personal del MIT de Sistemas de Información y Tecnología, escribió un correo electrónico explicando que la universidad no requiere autenticación de usuario para acceder a JSTOR. Sin embargo, la mayor parte de las acusaciones contra Aaron a las que se enfrentó él eran calificadas como de "exceso de acceso autorizado" a la red del MIT bajo la CAFA . "En ningún momento, ya fuese antes o después de la detención de Aaron Swartz, nadie de la fiscalía investigó si Aaron Swartz tenía autorizado el acceso a la red del MIT, " escribió Abelson. Cuando se trataba de la cuestión más fundamental en el caso - fue Aarón autorizado para acceder a la red del MIT o no? - el MIT sostiene que los federales simplemente nunca preguntaron. Y el MIT nunca lo dijo.

El MIT ha mantenido que su política en el caso de Aarón debía permanecer neutral - que en la práctica significaba, "no hacer nada." Esto tenía precedentes. El MIT había tomado una postura similar cuando alguno de sus estudiantes se habían enredado con la policía, y Aarón ni siquiera era un estudiante.

Bob sostiene que en el caso de Aarón, la "neutralidad " del MIT fue, de hecho, una abdicación. Por su silencio, Bob dice, la administración traicionó su misión. El MIT se ha vendido constantemente a sí mismo como un líder en el libre acceso a los planes de estudio de becas - sus profesores crean y comparten a través de OpenCourseWare, y en 2009, se votó a favor de hacer que todos sus artículos académicos fuesen disponibles en la Web. A pesar de que Heymann persiguió a Aaron por descargar millones de artículos de revistas especializadas sobre el campus del MIT, la universidad estaba promoviendo el lanzamiento de MITx, un programa que ofrecía cursos gratuitos en línea a millones de estudiantes de todo el mundo.

Aún y con el pretexto de la neutralidad, los empleados de IS & T del MIT inicialmente entregaron muchos registros a Heymann sin ninguna orden judicial. Incluso más tarde, a Heymann y al Servicio Secreto se les permitía llamar o escribir a cualquier miembro del personal que quisiesen, un privilegio poco común. En esos intercambios , el personal del MIT, ya fuese consciente o inconscientemente, ayudaron a Heymann construir su caso. ¿Qué describe el MIT como neutralidad a Bob le parece terriblemente complicidad con la fiscalía. Abelson parecía estar de acuerdo, por como describió el enfoque desapasionado del MIT, de hecho, "no era neutral en los resultados ." Otra cuestión clave en el caso de la fiscalía fue determinar los daños. Personal de MIT marcaron hasta más de \$ 5,000 dólares en horas humanas perdidas y los "gastos directos de su bolsillo", moviendo las acusaciones al territorio de delito grave. Pero Abelson se dio cuenta de que el MIT abultó el número: Según sus cálculos, los gastos de la universidad solo fueron el costo de la instalación de la cámara de vídeo y el de hacer fotocopias para la persecución.

Más ejemplos de la complicidad del MIT aparecieron en los archivos que el equipo defensor de Aaron obtuvo de los federales durante el descubrimiento. Cuando el Servicio Secreto tuvo problemas para acceder al ordenador de Aarón, contactaron al MIT en busca de ayuda, como muestran los correos electrónicos. El personal de IS&T explicó amablemente cómo hackearlo. Luego está la nota amistosa de un analista de seguridad IS&T, que había trabajado en estrecha colaboración con el Servicio Secreto. En el día que Aaron fue acusado, el analista envió por correo electrónico a Heymann: "Bien hecho Steve y felicidades! ... Es un verdadero alivio y muy refrescante ver tu exactitud y precisión".

"Ellos llaman a esto neutralidad", dice Bob.

El informe de Abelson también narra la terrible experiencia de Bob. Desde el momento de la acusación hasta el final de 2011, encuentra Abelson, Bob trató de persuadir al MIT de cambiar su postura. Lo intentó, y fracasó, obtener a Aaron una cita en el Media Lab, con la esperanza de que así obtuviese el apoyo de la universidad. Los abogados de Aaron se acercaron al MIT para tratar de llegar a un acuerdo, pero ellos lo rechazaron. Bob declaró: "¿Por qué estáis destruyendo mi hijo?" En otoño de 2011, la esposa de Bob, Susan Swartz, cayó gravemente enferma. Bob se retiró de los procedimientos legales para centrarse en cuidarla a ella, y Aaron cambió de abogados. En la primavera de 2012, los nuevos abogados de Aaron trataron en vano de conseguir una cita con el MIT para discutir una iniciativa de disculpa. Doce llamadas fueron hechas y doce llamadas quedaron sin respuesta de mayo a septiembre.

En septiembre de 2012, Bob volvió a preguntar al MIT que declarase públicamente que no quería mandar a la cárcel a Aaron. Se negaron. El consejero general de la universidad dijo a Abelson que creían que apoyar públicamente a Aaron podría dañar su caso.

Las tensiones en el MIT se intensificaron en octubre después de que los abogados de Aaron presentaran un recurso alegando que la universidad estaba "actuando de preacordada" con la fiscalía, lo que violaba las leyes federales y los derechos de la Cuarta Enmienda que protegían a Aaron de la irrazonable persecución y detención. La moción pretendía suprimir el auto de procesamiento y toda la información recopilada durante la investigación. El MIT tenía miedo de que sus empleados tuviesen que defenderse en el estrado, lo que Abelson concluyó que sirvió para alinear aún más los intereses de la universidad con la fiscalía.

En los últimos meses de 2012, ya que ambas partes comenzaron a preparar las audiencias y se hizo cada vez más evidente que el caso de Aaron iría a juicio, disputas sobre los documentos estallaron. El MIT continuó proporcionando materiales a la oficina del Heymann bajo citación, pero Heymann no los compartía con la defensa, cuando los abogados de Aaron dijeron al MIT que enviaran copias de los mismos documentos, el abogado del MIT les dijo que preguntasen a la Oficina del Fiscal de los EE.UU.. Bob pronto llegó a creer que Heymann nunca había previsto que el caso fuese a ver una sala de tribunal. Los abogados se tiraron pullas sobre mala conducta judicial. Estos debates estaban todavía muy en juego cuando los abogados de ambas partes fueron notificados de que Aaron se había quitado la vida.

"Me siento como si quisiese romper una ventana con un ladrillo", dice Bob a finales de octubre mientras baja por Ames Street en Kendall Square. Se dejó su abrigo en el edificio de Media Lab, y el viento atraviesa su chaqueta delgada. Bob se siente frustrado. El gobierno está cerrado, es decir que, sus esfuerzos para promulgar la "Ley de Aaron," la legislación federal que la reformaría la CAFA, han sido bloqueados. Bob quiere publicar los documentos descubiertos que la fiscalía reunió mientras preparaban su caso, pero el MIT ha estado quejándose, poniendo objeciones sobre la redacción. Y se ha encontrado con que es más difícil cambiar la universidad de lo que se esperaba.

Cuando el informe Abelson fue liberado, el Presidente Reif prometió una serie de foros que se celebrarían durante todo el otoño. La primera no estaba organizada hasta diciembre, casi un año después de la muerte de Aaron. "El MIT ha dedicado miles de horas a la comprensión de lo que sucedió y para pensar acerca de a dónde vamos a ir a partir de aquí", dice el portavoz de la universidad Nathaniel Nickerson, explicando el retraso. En ausencia de las reuniones patrocinadas por la escuela, los estudiantes han estado hablando de la terrible experiencia de Aaron en círculos pequeños, si es que se sentían cómodos para poder hacerlo.

Los estudiantes y profesores dentro y fuera del Media Lab han dicho que lo que le pasó a Aaron ha dado lugar a un efecto paralizante. Si le pudo pasar a él, le puede pasar a cualquiera de ellos. Ellos

han sido reacios a compartir sus ideas en los foros en línea oficiales del MIT, los cuales requieren de inicio de sesión con ID de la universidad. "Hay gente que me pide que publique algo por ellos", dice Nathan Matias, un estudiante graduado en el Media Lab. "Me han dicho que temen repercusiones."

El informe de Abelson afirmó que tomaban decisiones en el MIT habían ignorado las acusaciones contra Aaron hasta un año después de la acusación, y nunca "forma [ba] un dictamen acerca de sus méritos." El informe también reprendió a los estudiantes y profesores que no llevaron sus preocupaciones sobre el caso a la administración antes del suicidio de Aaron. La implicación de que muy pocos estudiantes y profesores dieron un paso adelante para apoyar a Aaron enfurece a algunos de sus partidarios. "Cada vez que alguien está en peligro o pone a la universidad en cualquier tipo de riesgo, es lanzado debajo del autobús", dice Willow Brugh, un filial de investigación de Media Lab. "¿Por qué alguien querría hablar en contra de un tema como este? ... Es una mierda absoluta. Con el fin de tener integridad académica, es necesario tener un espacio seguro para la disidencia de las personas".

Ethan Zuckerman, el director del Centro de Media Lab for Civic Media, dice que el informe Abelson también plantea preguntas sobre la cultura hacker de la universidad. "El MIT se ha enorgullecido durante mucho tiempo de la creación de un espacio para experimentar, incluida la que implica doblar o romper las reglas" dice Zuckerman. "Esta es una universidad que es reconocida internacionalmente por las travesuras estudiantiles como poner un coche de policía en la cúpula. Una de las primeras preguntas que, creo, es: ¿Esto sólo se aplica cuando te estás divirtiendo? O se aplica cuando se está involucrado en la política o el cambio social? "

"Creo que la preocupación es que el instituto, que fue siempre de marcha libre, amante de la diversión y el comportamiento travieso tolerable, se está convirtiendo en un cautiverio a un conjunto de dictados de abogados y administrativos", dice el profesor de ciencias de computación y ex-decano de Harvard Harry Lewis, que enseñó tanto a Mark Zuckerberg como a Bill Gates. "Las universidades están mucho más agradecidas a funcionarios del gobierno federal, estatal y local, para estar a buenas con ellos. Pero hay algo perdido cuando los abogados y las personas que tienen que ver con el negocio de las universidades llegan a influir en las decisiones que tienen consecuencias educativas y filosóficas y consecuencias relacionadas con la vida de los estudiantes".

El informe de Abelson aborda este peligro. Señala que "el MIT es respetado por el trabajo de clase mundial en tecnología de la información, por promover el acceso abierto a la información Online, y por tratar sabiamente con los riesgos de abusos del ordenador. El mundo mira al MIT para estar a la vanguardia en estas áreas. Mirando hacia atrás en el caso de Aaron Swartz, el mundo no vio liderazgo".

Bob se ha convencido de que el MIT decidió no liderar - y en su lugar actuar en su propio interés. La universidad cuenta con más de \$ 940 millones en contratos gubernamentales para la investigación clasificada que se llevan a cabo en el Laboratorio Lincoln, y sus redes de TI están constantemente bajo la amenaza de China y otros hackers hostiles. El informe del MIT dice tanto como: "Un ordenador portátil conectado a la red tiene el potencial de realizar una amplia gama de actividades, y la red de MIT tiene acceso a muchos servicios y bases de datos que son críticos para la investigación y la educación del MIT, algunas las cuales involucran información sensible y aplicaciones del gobierno". Bob razona que el MIT decidió no cruzarse en el camino de Heymann para no a la New England Electronic Crimes Task Force o poner en peligro sus subvenciones federales.

El vicepresidente ejecutivo de la universidad y tesorero, Israel Ruiz, me dijo que la dependencia del MIT de subvenciones federales no fue un factor en su decisión de permanecer neutrales, y que la universidad evaluará futuros casos penales en el campus caso por caso. "Todos sabemos que tenemos que hacer un mejor trabajo", me dijo. "esafortunadamente no podemos repetir la historia ...

estamos tratando de seguir adelante. "

Bob suspira mientras avanza con dificultad a su oficina en la sede del Media Lab. El viento cambia de dirección y empuja un puñado de hojas secas en su camino. Él les aplasta bajo sus pies. "No pudimos cambiar las cosas", dice.

"Aaron tenía todos estos recursos. Era brillante, tenía un abogado muy competente, tenía dinero, tenía una familia que lo apoyó, y fue destruido por el sistema legal." Sacude la cabeza, y se frota los ojos con la mano. "Yo estaba mejor conectado con la gente del MIT que casi nadie, ¿verdad? Que pasa con los casos en los que las personas no tienen estas conexiones y este tipo de nivel de determinación? Quedan completamente destrozados."

"¿Qué clase de justicia hay en el mundo, en ese caso? Porque la mayoría de la gente no tiene ni de lejos los recursos que hemos aplicado a esto. No creo que sea estúpido, y no creo que me de por vencido fácilmente. Pero la mayoría de la gente sí. La mayoría de la gente lo hace".

La casa de las ideas está escondida al final de un largo viaje en coche, en una calle arbolada en Highland Park. El monovolumen estacionado fuera de un color beige sensible, con una pegatina en la puerta del lado del conductor, un pequeño rectángulo con una foto en blanco y negro de un hombre joven de pelo negro y las palabras: "Justicia para Aaron Swartz." En el parachoques hay otro: "hackear no es un crimen."

En el interior, los estantes están torcidos por los libros: una edición de oro en relieve del Talmud, manuales sobre codificación en Python, un enorme tomo de Matisse, una guía para visitar ranchos familiares. Las pilas de revistas caídas debajo de la mesa de café; retratos de chicos de pelo castaño se alinean en la repisa de la chimenea. En una foto, el mayor se coloca a la izquierda de su padre, con los brazos tirados detrás de él. Luce una leve sonrisa. Es la misma que la de su padre. La casa no está lejos del lago Michigan, y cada mañana el padre se despierta y va a caminar, con el pretexto de hacer ejercicio, pero en realidad es como una manera de pensar. Últimamente, sin embargo, la línea de costa ha estado en construcción, por lo que ha estado caminando por los barrancos en los que solía jugar cuando era un niño. Él todavía puede decir exactamente como giran y tuercen los caminos. Sus pensamientos, también le siguen.

Otras veces, él va a su oficina en un parque industrial cercano. Es realmente más un taller, lleno de máquinas: impresoras 3-D y microscopios rusos, hornos de alta tecnología y herramientas de mecanizado. Él mira las partes, se distrae tratando de hacer que las cosas funcionen.

"Lo que me gustaría decir acerca de las cosas que ves en esta mesa," él me dijo un día," es que todo lo que hago durante el día son experimentos fallidos."

Coge un puñado de rejillas cuadradas de carbono de 2 pulgadas -del tamaño de una ficha de póquer- y me las muestra. Es obvio que estas son los fallidos. Se han derretido en algunas partes, o tienen pequeños hilos de fibra de carbono o asperezas. Son imperfectos.

"Esto es un fracaso, también," dice, sosteniendo uno entre los dedos. "Solamente es mejor que todos los otros."

Una vez escribió en una carta al presidente del MIT, L. Rafael Reif: "Nosotros, tú y yo, hemos fallado a mi hijo, Aaron. Yo le prometí que iba a usar cada sinapsis de mi cerebro y cada nervio de mi cuerpo para sacarlo de su apuro. Fallé. Sin embargo, he visto fallar al MIT, también."

¿Todavía se siente de esta manera? Se lo pregunto.

"Por supuesto. Hay una dualidad, ¿no? Es evidente que no lo he logrado. No hay duda, mi hijo está muerto. Por otro lado, siento que no lo intenté lo suficiente? Sí. ¿Me siento culpable por no esforzarme lo suficiente? No. No sé si usted entiende la distinción que estoy tratando de hacer.

¿Podría haber hecho más? Por supuesto que podría haber hecho mucho más. Porque siempre se puede hacer más. ¿Puse todo lo que me fue posible? ¿Yo trabajé tan duro como yo sabía qué podía?

Sí. ¿Me gustaría haber hecho más? Sí.

"Pero no me voy a casa por la noche y me digo, 'Bueno, no me importó.' Porque yo sí me importó. Me importaba más que cualquier otra cosa." Sus voz se rompe. "Y no me voy a casa por la noche y me digo, 'yo no lo intenté.' Porque lo intenté. Lo intenté todo lo que pude. Pero no lo logré". Señala uno de los pedazos de carbón que sostiene en sus manos. "Con esas cosas tienes tantas oportunidades como quieras ", dice . "Pero con esto no tengo otra oportunidad."

Fuente: <http://www.bostonmagazine.com/news/article/2014/01/02/bob-swartz-losing-aaron/6/>